



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
ALICANTE*

Con la colaboración de:



EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE ALICANTE

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



IVM

INSTITUT VALENCIÀ DE LA MÚSICA



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo

OBRAS SOCIALES

PORTADA: Xavier Soler

SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

CICLO XXXI
Curso 2002 - 2003

CONCIERTO NÚM. 595
XVII EN EL CICLO

Recital de piano por:

ZOLTÁN KOCSIS

Teatro Principal

Lunes, 12 de Mayo

20'15 horas

ALICANTE, 2003

ZOLTÁN KOCSIS



Zoltán Kocsis es un artista polifacético -pianista, director, compositor, editor-, un músico por los cuatro costados.

Nacido en Budapest empezó a tocar el piano a la edad de cinco años. Se graduó en la Academia de Música Ferenc Liszt de Budapest con los profesores Pál Kadosa y Ferenc Rudos.

Su carrera internacional empezó cuando ganó el concurso de la Radio húngara, a partir de ahí el joven pianista de 18 años fue invitado a realizar

importantes conciertos por toda Europa incluyendo la Filarmónica de Berlín. Ha estado realizando giras por toda Europa, América, Japón y Extremo Oriente, actuando con orquestas como la Royal Philharmonic, la Filarmónica de Viena, las Sinfónicas de Chicago y San Francisco, y participando en los más prestigiosos festivales como los de Lucerna, Salzburgo y Edimburgo.

Ha actuado bajo la batuta de importantes directores como Claudio Abbado, Christoph von Dohnányi, Charles Dutoit, Herbert Blomstedt, Lovro von Matačić, Yehudi Menuhin, Georg Solti, Michael Tilson Thomas, Edo de Waart y Valery Gergiev. Sviatoslav Richter le invitó a tocar junto a él conciertos a cuatro manos en el Festival de Hohenems y Tours.

En 1983 fundó la Budapest Festival Orchestra con Ivan Fischer y fue uno de sus directores artísticos hasta 1997. Durante sus 14 años de trabajo al frente de esta orquesta, consiguió darle reputación

internacional. Junto con ella actuó en las salas más prestigiosas, entre las que se incluyen la Concertgebouw de Amsterdam, el Barbican Hall de Londres, la Musikvereinsaal de Viena, el Théâtre des Champs Élysées de París, el Carnegie Hall de Nueva York, también actuaron en los Festivales de Salzburgo, Lucerna, Proms de Londres, el Festival de Primavera de Praga, etc. En 1995, conmemorando el 50 Aniversario de la muerte de Bela Bartok, su ciclo Bartok obtuvo enormes éxitos en Bruselas, Frankfurt, Colonia, París y Nueva York.

En su faceta de compositor, es bien conocida la afinidad de Zoltán Kocsis con la música contemporánea. György Kurtág le ha dedicado varias de sus composiciones y las ha interpretado en Budapest, Berlín, Frankfurt, Viena, Salzburgo, París, Londres, etc.

En 1998 fue nombrado director musical de la Orquesta Filarmónica Nacional Húngara. Entre los notables conciertos que realizó el primer año con esta orquesta, el estreno en Hungría de Gurre Lieder de Schönberg fue el concierto más importante del Festival de Primavera de Budapest y por extensión, de toda la temporada de conciertos en esta ciudad.

Kocsis compagina en la actualidad sus actividades como concertista de piano y como director de orquesta. Recientemente actuó junto a la Filarmónica de Berlín y ha dado dos recitales en el Wigmore Hall de Londres. Durante esta temporada y la próxima, además de sus responsabilidades con la Orquesta Filarmónica Nacional Húngara, actuará como solista junto con la Royal Concertgebouw Orchestra, las Orquestas Sinfónicas de Chicago y Atlanta, la Orchestre Philharmonique de Radio France, la RSO Danesa, la Filarmónica de Estocolmo y dirigirá la Filarmónica de Rotterdam. Kocsis participará también en el Festival Kurtág de Londres y volverá a dar recitales en esta ciudad, en París y en Amsterdam.

Zoltán Kocsis ha grabado para Denon, Hungaroton, Nippon Columbia, Quintana, y desde finales de 1970 es artista exclusivo de Philips. Sus grabaciones han obtenido reconocimientos como el Premio Gramophone y el Premio Edison. Recientemente ha terminado la grabación de la integral de las obras para piano solo y piano con orquesta de Bartok. Sus grabaciones de Rachmaninov y Debussy han sido muy aclamadas por la crítica musical.

PROGRAMA

I

- LUDWIG VAN BEETHOVEN** *Sonata n° 27, en mi menor, Op. 90*
Allegro
Rondó
- FRANZ SCHUBERT** *Sonata en mi menor, D 566*
Moderato
Allegretto
Scherzo
- BELA BARTOK** *Sonata*
Allegro moderato
Sostenuto e prsante
Allegro molto

II

- GYORGY KURTAG** *Jatekok (Juegos) varias piezas*
- Preludio y Coral* *Homenaje a Bartok*
Tocar con armónicos *2 Microludios*
Somos flores, frágiles flores... *Canto Fúnebre*
Beating (Pulsaciones) *Nudos*
Vals (Homenaje a Shostakovich) *En memoria de Alice Hermann*
Stop and go *Antifonia en f#*
...flores además de estrellas *Fragmentos de la melodía Colinda -*
Homenaje a Petrovics *ligeramente recolectada.*
Todavía
- FRANZ LISZT** *Rapsodia Húngara n.º 5*
Ave María
Les Jeux d'eau a la Villa D'Este
Sunt Lacrymae Rerum
Czardas Macabras
-

BEETHOVEN, Ludwig Van (Bonn, 1770 - Viena, 1827)

Como Beethoven se manifestaba casi siempre a sí mismo a través de sus composiciones, podría creerse que toda su obra estuviera provista de invisibles títulos, expresivos de todos los sentimientos y estados de ánimo del corazón humano. Pero no hay título alguno en sus obras, aunque por dos veces tuvo Beethoven la intención de comentar todas sus sonatas con frases en alemán: como más tarde hicieron sus editores dando a sus obras los sobrenombres que se han hecho populares como "La Pastoral", la sonata de "La Primavera", la sonata "Claro de Luna", "La Apasionata", etc. etc.

Pero en bosquejos, cartas y conversaciones dió el propio Beethoven interpretaciones varias de lo que había querido hacer con esta o aquella música. Ello nos demuestra cuán próximo vivía desde su juventud a su vejez de lo que después se llamó "música de programa".

Incluso llegó a explicar a un amigo su propio interior. Esto ocurre con la Sonata op. 90, una de las más profundas, escrita inmediatamente después de la Octava Sinfonía. La dedicó al conde Mauricio Lichnowsky porque le había estimulado para escribirla su querida y luego esposa: una cantante. "He puesto en música su historia de amor "dijo al conde" si quiere Vd. ponerle título, ponga Vd. Encima estas frases "Lucha entre la cabeza y el corazón" y "Consuelo con la amada". Se asocia enseguida el conflicto, nacido sin duda de la posición del matrimonio. Todavía una docena de años más tarde se dice en un informe privado: "Lichnowsky tocaba la sonata 90 con la historia de su matrimonio. La mujer escuchaba, y ayudaba con sus comentarios".

SCHUBERT, Franz (Viena, 1797 - 1828)

En 1813 entra Franz Schubert en la Escuela de Magisterio y en año más tarde obtiene su título y por un mísero salario dar clases a los párvulos como sexto ayudante de su padre. Es decir enseña a leer y a escribir a los más pequeños. Podemos imaginar lo que le costaría hacer esto a un hombre como él que siempre estaba con sus pensamientos en la música, componiendo o, como él decía, "haciendo poesías". A pesar de su natural bondadoso cuenta a un amigo: "Siempre que hacía poesías me sacaba de quicio la pandilla de chicos y me hacían perder el hilo. Naturalmente los sacudía a fondo"

Tres años después, en 1817, abandonó Schubert su puesto de maestro en Himmelpfortgrund, donde a pesar de su trabajo había compuesto 300 lieder, cuatro misas, cuatro sinfonías, cinco piezas dramáticas cuatro cuartetos y una serie de obras para piano. Está convencido de que para él componer significa vivir: "No he venido al mundo para otra cosa que para componer".

Y es en 1817, cuando escribió la sonata que hoy escucharemos y que, como muchas de las compuestas ese año, no terminó. En muchos casos parece ser que escribía los movimientos aisladamente sin preocuparse de su orden final, por lo que es muy difícil saber cual era su intención de cómo reagrupar estos textos desperdigados.

Afortunadamente contó siempre con buenos amigos que le ayudaron en su

difícil situación económica. Casi todos eran artistas con pocos medios pero que compartían con él sus escasos recursos y le apoyaban, porque Schubert era incapaz de abrirse camino en la vida.

Cuando estaba en Viena, donde salvo algunas cortas excepciones pasó toda su vida, Schubert se atenía a un orden del día estricto. A las seis de la mañana se sentaba en su mesa de trabajo y componía sin interrupción hasta la una. La tarde era libre. Amaba la naturaleza y daba casi a diario largos paseos. Después se tomaba un buen café negro en uno de los numerosos cafés vieneses, fumaba su pipa y leía el periódico. Luego se reunía con su gran círculo de amigos y a pesar de su natural tímido y silencioso era el centro de las tertulias que recibían el título de "Schubertiades" o "Veladas de Canevas", porque Schubert cuando veía un nuevo contertuliano siempre preguntaba: "¿Tiene talento?".

BARTOK, Bela (Nagyszentmiklos, 1881 - Nueva York, 1945)

La consagración de Bartok como uno de los grandes maestros de su época fue tardía. Si su muerte en Nueva York no conmovió apenas el ámbito musical, pocos años después la apreciación de su ritmo y su sonido, tan opuestos a la severa y desnuda abstracción de Schonberg y Webern, lo hicieron enormemente popular y concitaron a su favor el entusiasmo de los musicólogos. Se ha dicho que la razón de este reconocimiento está en la misma nobleza de su propósito artístico: "unir en una síntesis a Debussy, a Beethoven y a Bach, los maestros que más admiraba, mediante una forma de componer altamente personal e irrepetible, exenta de todo compromiso".

Su aportación más importante la constituye la música pura, especialmente la escrita para piano. En general, su obra supone una traslación creadora del folklore como material temático: Bartok bebe en sus fuentes originales la música popular y descubre en ella profundas vetas inexploradas, permanencias de antiguas formas, escalas pentatónicas y modales sin ninguna relación con las tonalidades mayor y menor europeas, ritmos y medidas de ingenua asimetría muy alejados de los clásicos modelos racionalistas. Todo ello sirvió para hallar su propio estilo, mediante un proceso de asimilación, que ya se puso de manifiesto en su "Allegro bárbaro", para piano, de 1911, que continuó en las ciento cincuenta y seis piezas del "Microcosmo", de 1926-1939, y que resplandece en toda su obra, especialmente la de piano, caracterizada por la frescura rítmica, por los metros irregulares y por los patentes estímulos de origen netamente folklórico, que no impiden -como puede apreciarse en la sonata que oiremos- un perfecto enlace con lo tradicional, especialmente conseguido por el maestro rumano-húngaro en sus años de madurez.

KURTAG, Gyorgy (Llflgoj, Rumania 1926)

Gyorgy Kurtag empezó a estudiar música a la edad de cinco años y en 1945 continuó haciéndolo ya en Budapest, con los maestros más importantes del momento de piano y de música de cámara de la ciudad. En 1948 se nacionalizó húngaro, después estudió en París, pero siempre, a lo largo de toda su vida, ha vuelto a Hungría y él mismo se considera como uno de los seguidores de Bela Bartok. Durante veinte años fue profesor de Música de Cámara en la Academia

de Música de Budapest, pues a pesar de recibir numerosas invitaciones nunca firmó contratos definitivos en países extranjeros, aunque ha trabajado en Berlín, en Viena y en Amsterdam y desde 1999 como músico invitado de la Ensemble de la Musique de París, fundada por el compositor y director de orquesta francés Pierre Boulez.

Músico polifacético, pianista, compositor, estudioso de todas las formas musicales posibles, es conocido en el mundo entero como un autor a la altura de Part, de Gorecki y de Schnittke. Su obra es amplísima, ha compuesto piezas para orquesta sinfónica, para orquesta de cámara, cuartetos de cuerda, quintetos de viento, dúos de violín y clavicordio, canciones y obras corales en las que crea unos vínculos directos y conscientes entre la letra, el sonido y la música.

Kurtág sabe que es posible crear música con casi nada, sin materia. En el mundo musical se recuerda siempre la sesión, en 1991, en la que el compositor sentado al piano tocaba su partitura con un dedo, mientras que la cantante Ildiko Monyok, que desde hacía años luchaba por recuperar la facultad de hablar, se esforzaba por cantar el último poema de Beckett. Hay un vínculo ineludible entre el texto y la lucha por las palabras de la cantante, que al tartamudear quiere decir algo, quisiera ir hasta el final pero no puede. Las pausas le dan a la música su tensión, su intensidad y su dramatismo.

La obra para piano que escucharemos hoy, Jatekok, en cuatro tomos, publicada entre 1973 y 1976 está considerada como una de las más importantes de la música para piano de nuestros días.

LISZT, Franz (Raiding, 1811 - Bayreuth, 1886)

Dos o tres obras convirtieron a Liszt en un músico popular y, por ese título, poco apreciado. Sus contemporáneos veían en él, al machacador del teclado, y hablar de Liszt compositor sonaba igual que Ingres violinista.

Pero poco a poco se ha ido descubriendo en él no solo su papel de mecenas, no solo su indudable carácter como protector y bienhechor de Wagner, sino al artista que tuvo la audacia de emprenderlo todo y la insolencia de conseguirlo todo y se le ha situado en el lugar que le corresponde como anteriormente se hizo con Brahms, con Mahler o con Bruckner.

Sin embargo, y curiosamente, Liszt durante mucho tiempo pareció resignado a esa gloria equívoca y como los héroes de Goethe la renuncia y el servicio se habían convertido en sus fórmulas cuando decía: "Aún cuando en toda mi vida no debiera producir nada bueno y bello, no sentiría una alegría menos real y profunda al amar lo que encuentro y admiro de bueno y de grande en los demás".

Artista barroco, "músico húngaro en París", formado enteramente por el romanticismo francés que personifica con impertinencia, ignoró las orejeras provocadas por la fiebre nacionalista de su siglo. Vivió peligrosamente dentro de la sola aspiración al progreso indefinido que caracteriza su obra.

De genio cosmopolita y asombrosamente abundante, humanista y poeta, la extrema riqueza de su vocabulario armónico le hacen no solo precursor de lo que realizarían los demás, sino el mismo como el más temerario explorador del mundo sonoro del que pueden enorgullecerse las conquistas del siglo pasado, lo que hace que se le pueda aplicar la penetrante fórmula de Colbert: "grandeza y magnificencia".



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

Próximos conciertos

- Ju. 22 - V - 03 ORQUESTA DE VALENCIA
MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ MARTÍNEZ, director
WIBI SOERJADI, piano
- Vi. 30 - V - 03 JORGE FUSTER PÉREZ, saxofón
Premio Interpretación Sociedad de Conciertos 2002
al piano, ADOLFO GARCÍA BARAZA



Vuestra confianza en la CAM hace realidad importantes Obras Sociales.

Cada vez que realizas una operación en la CAM, colaboras con el desarrollo medioambiental, social y cultural de tu comunidad. Mejoras el entorno, facilitas la integración social de quienes más lo necesitan y fomentas el desarrollo de las culturas, el arte y el pensamiento.

Gracias a tu confianza en la CAM, se hacen realidad importantes Obras Sociales. Para beneficio de todos.



Obras Sociales CAM. Por ti, para todos.

www.cam.es



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo

OBRAS SOCIALES